

El tan deseado diálogo entre práctica y teoría

Elena Martín

En este artículo se exponen los supuestos teóricos en los que se fundamenta la colaboración del máster en Psicología de la Educación de la Universidad Autónoma de Madrid con varios equipos de atención temprana y escuelas infantiles de la Comunidad de Madrid, así como los beneficios que se obtienen de ella.

▣ **PALABRAS CLAVE:** máster en Psicología de la Educación, equipos de atención temprana, escuelas infantiles, relación teoría y práctica, prácticum reflexivo.



Nicolau Batllells

Los artículos que preceden a este ilustran mejor que cualquier otra posible explicación la riqueza de la colaboración entre la universidad y el mundo de las escuelas infantiles. No obstante, en este texto queremos complementar lo ya dicho con una reflexión sobre los fundamentos teóricos de la experiencia.

Esta se enmarca en el desarrollo del máster oficial en Psicología de la Educación de la Universidad Autónoma de Madrid (MOPE),¹ que comenzó a impartirse en el curso 2009-2010. Estos estudios de postgrado están diseñados para crear profesionales que intervengan en contextos educativos tanto formales como informales. Así, los estudiantes pueden especializarse en el ámbito de la infancia y la adolescencia en riesgo –situaciones de desamparo, acogida, adopciones, trabajo con menores infractores–, en el di-

El objetivo es formar profesionales en el asesoramiento psicopedagógico en los diversos servicios que existen en las distintas etapas educativas

seño de actividades o materiales didácticos –editoriales, museos, ludotecas–, en la intervención ante dificultades o trastornos del desarrollo en instituciones especializadas en el desarrollo atípico y, desde luego, en el trabajo en los centros escolares.

En este último caso, el objetivo es formar profesionales en el asesoramiento psicopedagógico en los diversos servicios que existen en las distintas etapas educativas.² Sin embargo, el máster cuenta con un itinerario dirigido, en concreto, a la intervención en la atención temprana y en las escuelas infantiles.

Las relaciones entre educación y desarrollo

El máster adopta un enfoque constructivista sociocultural (Coll, 2001). Es decir, como ya señala Ángeles Medina en el primer artículo del monográfico, asumimos que a través de la educación se provoca y se dirige el desarrollo. La influencia educativa que, de forma claramente intencional o a través de mecanismos más incidentales, se ejerce so-

bre los sujetos en desarrollo va construyendo y reconstruyendo las estructuras de conocimiento. Si hablamos en términos escolares, lejos de pensar que hay que esperar a que las alumnas y los alumnos estén «maduros» para poder aprender, organizaremos situaciones de aprendizaje que irán estimulando su desarrollo.

Estos mecanismos se producen a lo largo de toda la vida. No obstante, su trascendencia en los primeros años es un hecho asumido por la psicología del desarrollo; de ahí, el papel esencial que se otorga a las instituciones escolares que trabajan con la población de 0-6 años, más en concreto en el período 0-3. **Solo personas profundamente ignorantes, como por desgracia demuestran serlo algunos de los responsables políticos, pueden afirmar que la función de las escuelas infantiles es asistencial.** Muy al contrario, la plasticidad característica de esta etapa convierte a los niños y las niñas en «esponjas» felizmente insaciables.

En el MOPE formamos profesionales que ayudarán a que todas las niñas y los niños tengan la posibilidad de crecer en contextos educativamente estimulantes, tanto desde el punto de vista emocional como cog-

A través de la educación se provoca y se dirige el desarrollo

nitivo. El foco del máster no está, por tanto, en los trastornos. Se ofrecen muchas asignaturas que abarcan las distintas características del desarrollo atípico, pero nuestra concepción del profesional del asesoramiento psicopedagógico no es la de un experto en tratamientos clínicos, sino la de quien sabe cómo ayudar a las maestras de las escuelas infantiles, y a las familias, para organizar las situaciones educativas de forma que todos saquen el máximo provecho de ellas. Desde esta perspectiva, comprender en profundidad el desarrollo típico y los distintos contextos en que se produce, familia-escuela, es el conocimiento experto más valioso.

Profesionales formando a futuros profesionales

Para formar a un profesional con estas características, es imprescindible contar con la colaboración de quienes trabajan directamente en el mundo de las escuelas infantiles. En el caso del MOPE, la colaboración se establece en varios niveles. El primero de ellos, el de la docencia. **Resulta esencial la complementariedad del conocimiento de las profesoras y los profesores dedicados por completo a la docencia con la de quienes comparten la enseñanza en la universidad con el trabajo en las escuelas infantiles, en el caso del MOPE, como orientadores de los Equipos de Atención Temprana (EAT).** Su perfil responde auténtica-

HABLAMOS DE...

ESCUELA INFANTIL Y UNIVERSIDAD

Formación y desarrollo
del profesorado | 0 a 6

mente a la figura del profesor asociado: un profesional que cuenta con un conocimiento experto sumamente valioso, ya que proviene del ejercicio diario en la realidad del ámbito laboral. Si en todas las enseñanzas universitarias es importante esta figura, en el caso de los másteres resulta imprescindible.

En el MOPE, además de su papel docente, estas profesoras son una pieza esencial para entrar en contacto con las escuelas infantiles. Todavía en el ámbito de la docencia, los estudiantes tienen la suerte de contar en sus clases con directoras y educadoras de escuelas infantiles. Aunque su intervención esté acotada en el tiempo a sesiones breves, no lo está su influencia. Las alumnas y los alumnos valoran mucho estas intervenciones, que a menudo repercuten en las decisiones de elección del prácticum, que constituye el segundo nivel de colaboración.

Práctica, reflexión y mejora

Los estudiantes del MOPE tienen que realizar un extenso prácticum que culmina en el trabajo fin de máster (TFM). Son muchos quienes solicitan hacerlo en un EAT. Los orientadores de estos equipos se convierten, de este modo, en tutores profesionales que permiten a las alumnas y los alumnos acceder abiertamente a las distintas facetas de su trabajo con las escuelas in-

fantiles. Este tipo de prácticum es posible gracias a la generosidad de ambas instituciones –EAT y escuelas infantiles– y, más en concreto, de las personas que asumen la colaboración dentro de ellas. Solo así se entiende que acepten esta responsabilidad cuando ni la universidad ni la Consejería de Educación les reconoce en forma alguna su trabajo. Desde aquí, queremos denunciar la cortedad de miras y la falta de compromiso con la calidad de la educación que dicha actitud pone de manifiesto.

La inmersión en la práctica, si viene guiada por una actitud reflexiva, es el camino más significativo para la construcción de la teoría

El MOPE rechaza el enfoque de las relaciones entre teoría y práctica según el cual primero se aprende la teoría y luego esta se aplica en la práctica. La inmersión en la práctica, si viene guiada por una actitud reflexiva, es el camino más significativo para la construcción de la teoría. Los estudiantes tienen concepciones sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje, muchas veces implícitas, que irán reescribiendo a medida que su experiencia práctica les lleve a interpretar la realidad desde teorías alternativas (Martin y Cervi, 2006). El papel de los tutores del prácticum –académi-

cos y profesionales– es, por tanto, fundamental. Tienen que evitar caer en la simpleza de que la práctica enseña por sí misma. Es la reflexión sobre la acción la fuente de conocimiento. De otra forma la práctica «te devora», consume toda la energía en la acción, sin dejar tiempo para pensar sobre el significado de lo que está sucediendo.

Los estudiantes del MOPE que lo realizan en EAT asisten durante la realización del prácticum a seminarios colectivos donde algunos de los tutores –en nuestro caso Ángeles Medina y Cintia Rodríguez– ofrecen un espacio de reflexión conjunta. En él las estudiantes, fuera ya de la acción, la someten a revisión enriqueciéndose con las experiencias de sus compañeras y con la lectura que las tutoras les ayudan a hacer desde los marcos teóricos del MOPE. En estos seminarios se apoya también la realización del TFM. Una meta del máster es formar profesionales reflexivos (Schön, 1992). Ello implica concebir el trabajo como un proceso de continua mejora. Por ello, los estudiantes tienen que desarrollar en el TFM una innovación en la práctica en la que han estado insertos, sólidamente fundamentada en la teoría. También en este proceso los profesionales de los EAT y de las escuelas infantiles prestan una valiosa colaboración, ya que en ocasiones forman parte del tribunal ante el cual las estudiantes defienden sus trabajos de fin de máster.

HABLAMOS DE...

Muchas ayudas para ser explicadas en tan pocas líneas. Muchos agradecimientos a los que no es fácil hacer justicia. Quizás puedan, sin embargo, resumirse en una idea. Las personas que desde los EAT y las escuelas infantiles colaboran con el MOPE hacen visible, con su ejemplo diario, el convencimiento de que lo importante es la calidad de la educación de las niñas y los niños. Sin ellas sería más difícil alcanzar la meta del máster: hacer comprender que una determinada manera de entender las relaciones entre el desarrollo, el aprendizaje y la educación implica a su vez una gran responsabilidad profesional. ■

NOTAS

1. <http://cort.as/4uL1>
2. A pesar de que el único máster que habilita para desempeñar las funciones de orientador en un centro escolar es el de Formación del Profesorado de Educación Secundaria, el máster de Psicología de la Educación tiene un sistema de equivalencias con el de Formación que permite a los estudiantes que así lo deseen cursar ambos en dos años.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- COLL, C. (2001): «Constructivismo y educación: la concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje», en COLL, C.; PALACIOS, J.; MARCHESI, A. (coords.): *Desarrollo psicológico y educación*. Vol. 2. Madrid. Alianza, pp. 157-186.
- MARTÍN, E.; CERVI, J. (2006): «Modelos de formación docente para el cambio de

concepciones en los profesores», en POZO, J.I., y otros: *Nuevas formas de pensar el aprendizaje y la enseñanza*. Barcelona. Graó, pp. 420-434.

SCHÖN, D. (1992): *La formación de profesionales reflexivos*. Barcelona. Paidós-MEC.

HEMOS HABLADO DE:

- Formación y desarrollo del profesorado.
- Formación inicial del profesorado.
- Investigación educativa.

AUTORA

Elena Martín Ortega

Catedrática de Psicología de la Educación
Coordinadora del máster en Psicología de la Educación de la UAM
elena.martin@uam.es

Este artículo fue solicitado por AULA DE INFANTIL en abril de 2013 y aceptado en junio de 2013 para su publicación.